



FRANCISCO SOLER, Director y Editor

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 14 de Setiembre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7ª Av. Este, N.º. 42

POLLOS DE ANTAÑO



Es un dulce charlador
que al modo de muchas gentes
usa un par de gruesos lentes
para lograr ver mejor.

Con su color de aceituna
y su florido mostacho
parece un guapo muchacho
a quien sonrió la fortuna.

Música, pasos y piruetas

Protección a la juventud

No hay mal que por bien no venga, aseguran muchos autores que no se maman el dedo. Así es como del chaparrón coreográfico que nos está cayendo encima va a resultar algo más sorprendente que el veto ese que nos tiene al traer y llevar. Pues ha sucedido que en los bailes que ameniza el señor Presidente con su presencia de buen ver y sus cuentecitos de mal oír, yo, doctor en leyes, por la gracia de Dios, y consejero oficial por la de don Alfredo que no es mucha, deslicé esta lamentación a lo Byron, que no será la última de mi vida.

—Es doloroso que nuestros jóvenes no se muestren más Chepito Sáenz.

—No todos—respondióme mi amigo el de las sanas intenciones;—vea usted al muchacho de Mr. Field: baila muy Chepito Sáenz, y la corbata que lleva no puede estar más Chepito Sáenz.

—Es verdad—tuve que responderle, en primer lugar porque lo era, palabra, y en segundo porque yo no soy tan atrevido e insolente como don Máximo para decirle a un joven de buenas intenciones que se equivoca.—Es verdad, pero algo le falta y algo le sobra.

—Y no se crea—continuó el prócer del XXVIII—aquí hay muchos que se acercan. Observe Ud., si a Feruto Oreamuno; si le pone un chaleco está del otro lado, y Varguillas no deja mucho que desear con esa frente de hombre de estado y esos ojos que para ir al Nacional se tomaran muchas de las que llaman bellas.

--Todo lo que Ud. dice, claro, está muy en su punto. Chepito no lo oijera mejor. No obstante necesitan hacer el paso...

--¿Qué le parece, señor, si mandamos algunos de estos jóvenes a estudiar de Chepitos Sáenz?

—Admirable, succulento, non plus, kolosal..

He aquí como el baile traerá por consecuencia que se establezcan unas cuantas becas para que se perfeccione la juventud josefina, que la de Heredia está al hilo.

Las becas serán distribuidas entre aquellos jóvenes y viejos que mayores prodigios realicen con el fox.

Entendemos que aspirarán a alcanzarlas don Hernán Quirós, don Tobías Gutiérrez, Varguillas, Ernesto González y algunos más.

Queda enterado el público: cuando regresen de los Estados Unidos estos elegantes, para ponerse bien con ellos hay que decirles con la boca redonda de admiración:

—¿Qué Chepito que viene usted!

Los bailes nuevos

Desde que Tristán perfeccionó y lanzó al gran mundo su ya clásico Tristán-trot, todo fiel cristiano créese en la obligación de dar al mundo un baile que haga época.

Algún autor cree que un hombre cumple con sus deberes cuando siembra un árbol, escribe un hijo y engendra un libro.

Ahora habrá que agregar a estas tres espantosas obligaciones la de inventar un trote.

Ya se sabe que forman montón los hasta hoy descubiertos, a los que deben sumarse éstos:

Don Ascensión Esquivel el visita-trot.

Don Ricardo Jiménez el 108-trot.

Don Máximo Fernández el olimpo-trot.
Don Nicolás Chavarria el kaqui-trot.
Don Bernardo Yglesias el espinilla-trot.
Don Rogelio Pacheco el risa-trot.
Don Arturo Oreamuno el vellos-trot.
Don Jorge González el chuzos-trot.
Don Luis Cruz el meza-trot.
Don Ramón Rojas el circunspección-trot.
Don Hernán Quirós el beso-trot.
Don Juan Rafael Arias el cachetes-trot.
Pero ninguno de esos bailes presenta gran importancia.

El suceso piramidal de esta noche será a las doce en punto.

Rompiendo la rutina, al sonar la media noche no se ejecutará el himno.

No; el maestro Castegnaro ha compuesto la música de un baile que se llama nada menos que *Wale Field* y es esta música la llamada a sustituir el himno.

Cuando la orquesta prorrumpa el *Wale Field*, el joven a quien ha sido dedicada tan original composición se arrancará en carrera abierta por todo el salón, al compás—dice él—de los acordes y en brazos de Terpsicore que estará representada por una de nuestras más lindas pollas.

Y luego que digan que los ticos no somos innovadores.

Opiniones opuestas

Pocas cosas hay en esta vida—me figuro yo—tan dignas de observar como los organizadores de baile.

El organizador de baile compone un gremio especial, si bien algunas veces entre el organizador profesional se mezcla un organizador incidental.

El organizador profesional, cuando se acerca una fiesta es la persona más importante del orbe.

El día del ensayo de la música para el baile de esta noche nos dimos el gusto de verlos en acción. Reuníanse los organizadores en pequeños grupos. Repentinamente, uno de ellos reía. ¿De qué? De nada. Reía, y con un aire de «aquí estoy yo» tornaba los ojos a las damas. Había reído para que supiesen que es capaz de hacerlo. Había reído para la exportación. Había reído, y se sentía satisfecho, porque reír debe ser un privilegio del que no están dotados todos los mortales. Sea muy en buena hora y las damas para quienes rieron se lo agradezcan.

Otro organizador señalaba hacia arriba con la punta del paraguas y por tal gesto juzgábase a la misma altura del que rió, y no menos orondo dejaba caer sus irresistibles pupilas de terciopelo sobre las muchachas que se deleitaban, mientras el maestro Castegnaro movía los brazos allá en la altura como si estuviese volando.

Repentinamente suscitóse una discusión. Unos organizadores opinaban que la música debía ir arriba; otros, que abajo.

Aquello se puso peor que el cuento del petróleo.

--Que arriba.

--Que abajo.

--Que arriba.

--Que abajo.

Acabaron por someterse a la voluntad de los músicos.

--¿Qué dice usted, maestro?

--¿Qué decis vos Melico? Como te ponemos la música.

Pero tampoco llegaron a un acuerdo y la música está en el limbo, porque el maestro quiere que se la suban y Melico que se la bajen.

En la exposición

¡Qué aprieto, santo Dios! El señor don Alfredo González conocido bajo el nombre de Designado en ejercicio, acaba de adquirir un compromiso.

No se crea que matrimonial porque a él en esos berengenes no lo cojen ni amarrado.

No; los miembros de la directiva de la sociedad agrícola de Limón lo comprometieron a asistir a la exposición que harán el quince de setiembre.

El joven mandatario les dió su palabra de honor de concurrir.

Falta averiguar cuál de todas las palabras empeñó. ¿Acaso la de Alfredo González? ¿Acaso fué la de Designado en Ejercicio?

No se sabe.

Y aún queda otro conflicto por resolver.

¿Cuál de los Alfredos irá a Limón?

¿Alfredo González legislador?

¿O Alfredo González ejecutor?

No estaría mal que lo advirtieran pues que así sabrá la junta agrícola a que atenerse y cómo reglamentar los honores que son debidos a cualesquiera de los cuatro Alfredos.

Para que no se diga que don Alfredo González, o el Designado, o el legislador o el ejecutor sólo lleva a la exposición zoológica de Limón alguna de sus cuatro respetables personalidades, no estaría del todo fuera de sitio que se hiciera acompañar por un fenómeno que le es familiar: un doctor en leyes que tiene la particularidad de carecer de nombre.

¡Es un ejemplar que haría bulla!

Así son los enamorados

Los *tinterillos del Castillo* como les dice don Máximo en verso y de manera irrespetuosa, encaminan todos sus pasos con el fin de quebrar al Jefe del Partido Republicano.

Así son los avatares de las ideas republicanas.

Así son, como los novios de alfeñique.

Cuando no pueden besarse, quiebran.

Ahora le ha tocado a don Máximo que lo quiebran.

Lo sentimos pues que don Máximo quebrado como un volatinero no va a ser precisamente un modelo de estética.

Más le valiera que lo redujesen a decimal

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANOS

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

Kola VIVES

— Toman las personas de buen gusto —

Precio la docena: UN COLON

Mis Apuntes

Revista para Niños

Dirigida por el profesor don Ramiro Aguilar y con la colaboración de distinguidos escritores: 20 páginas de escogida lectura y con grabados 5 céntimos.

El ridículo no mata

No es verdad, como dicen, que el ridículo mata; porque si lo fuera, hace ya tiempo que don Alfredo XXVIII estaría en el país de los calvos.

Este ilustre notario de Heredia, a quien en hora de burro, nunca bastante lamentada, improvisaron gobernante el despecho y la venganza (dos malos consejeros), ha estado dando que reír durante más de dos años, sin que él se canse de su papel ni el público de tenerse los ijares.

Y no se nos venga con que esto ha sido una sorpresa, porque ya don Alfredo había dado prueba de sus *capacidades* cuando fué diputado. En aquel entonces tuvo oportunidad de lucirse con su famoso proyecto de banco hipotecario, vetado por don Ricardo a cuatro manos. Ese proyecto de don Alfredo era de don Juan Kultur, quien se cansó de ofrecer sus servicios al mismo don Ricardo y ahora se venga de los desdenes de aquel olímpico escribiendo mensajes contra su gestión económica.

Arbitro ya de los destinos públicos por arte de birlibirloque, don Alfredo XXVIII se apresuró a desenvainar unos instintos imperialistas, de cuyos primeros chispazos habían sido ya víctimas los heredianos, y después de dictar una serie de leyes tan arbitrarias como diparatadas, a punto de que fué necesario que don Cleto escribiera un folleto para explicar lo que don Alfredo quería decir, resolvió lanzar sus proyectos de tributación directa, que el público atribuyó injustamente al genio de Kultur; pero no había tal. Procedían de Alajuela y su autor es un modesto ciudadano llamado don Samuel Naranjo quien, según parece, ahora se lamenta del despojo de que ha sido víctima.

¿Qué le queda entonces a don Alfredo? El veto del petróleo, contestan sus *innúmerables* partidarios. Pero resulta que este veto es del director de la LA LINTERNA, el *alicencias* don Manuel Díguez, autor también de la carta a don Máximo y representante de uno de los petróleos.

Y ya los súbditos de don Alfredo XXVIII estamos con hipo de tanto reír.

Sólo una cosa le faltaba a nuestro soberano: que el socarrón de don Máximo le tomara el pelo también, y ya es cosa hecha. Se lo ha tomado en toda regla, y lo que es peor, con acompañamiento de orquesta, formada nada menos que por los ex-presidentes.

Con razón dice don Máximo que él se ríe de los tinterillos del Castillo Azul.

Más cuidado

Muy temprano de la mañana entró aquel día don Manuel consejero con *c* a la alcoba de don Alfredo XXVIII. Llevaba en la mano un número de *La Información*. Y en *La Información* con letras góticas y grandes como la iglesia de la Merced, una opinión de don Ricardo Jiménez acerca de ese veto más famoso que aquel simpático Beto Brenes Mora por otro nombre *Zapatilla*.

—Don Ricardo siempre con sus tinterilladas.

—Como se conoce que no ha ejercido el notariado en Heredia en la falta de ciencia que caracteriza su opinión.

—Y que le gustaría que hiciéramos, don Manuel.

—Pues declarar la dictadura.

—¡Ah!

—¡Declarar la dictadura!

—Pero si eso de nada sirve. Hace más de dos años le dictamos a Moisés Gómez y cada día va peor; no aprende.

—Entonces no me pida consejo.

El ilustre innominado don Manuel se puso a lanzar rayos y truenos contra el señor de Tucurrique.

Y don Alfredo se lamentó.

Asómese

Vea usted esos diamantes.

No los hay mejores.

Y es que en ninguna parte se hace gala de mejor gusto que en casa de Ortiz e hijo.

Antes del baile vaya a ver qué prodigios de belleza han llegado a casa de Ortiz e hijo.

Firme resolución

El joven don Alfredo González Corrales ha tomado una resolución.

Es decir creemos nosotros que es una resolución. Pues según se han puesto las cosas con esto del petróleo y las opiniones presidenciales a estas horas en el país no queda un hijo de vecino que pueda definir a punto fijo lo que es una resolución.

Mas a nada conduce perderse en divagaciones.

Lo cierto aquí es que el joven ha tomado una cosa que antes se llamaba resolución.

Nos informan que don Ricardo Dent lo visitó y le dijo:

—Joven amigo, manganeso; manganeso.

—Yo— contestó el aludido joven—no mangoneo más que en lo del petróleo.

Más cuentos del joven

¡Qué ingenio!

El joven que ustedes saben, reincide en sus cuentos de Bristol.

Hace pocas semanas fueron varias maestras a la capital de la República, Heredia.

El joven se creyó forzado a un cuento, naturalmente:

—A ver: ¿la paloma que soltó Noé del arca era paloma o palomo?

Así preguntó a una.

Luego a otra:

—¿Era palomo o paloma?

En seguida a otra:

—¿Era paloma o palomo?

Después a otra:

—¿Era palomo o paloma?

Las maestras estaban angustiadas.

Al cabo resolvió desatar el potro de su ingenio prestado:

—Era palomo porque si hubiese sido paloma no habría tenido cerrado el pico...

Jo, jo, jo, jo, jo.

¡Qué ingenioso, ay, Jesús!

Pues bien, días después fué el Presidente como le dicen los guasones, a visitar la escuela donde trabajan las maestras que habían soportado la encantadora adivinanza.

Y volvió a empezar:

—¿La paloma que soltó Noé era palomo o paloma?

Todas lo sabían pero por educación se hicieron las sorprendidas y el joven recorrió la fila de maestras:

—¿Era palomo o paloma?

Mientras tanto ellas pensaban que si la primera algunas veces es gracia la segunda siempre es lo que la gente desprovista de ingenio ignora.

No se puede negar que a nuestro mandatario para hacer reír le basta con gobernar.

En cuanto sale de su esfera, fracasa.

Otro sí

A las mismas maestras les soltó esta otra antigualla:

—¿Qué diferencia hay entre accidente y desgracia? Resolvamos el problema con ejemplos: si una suegra cae al agua es un accidente, si la sacan, una desgracia.

Mejor habrían sido estos ejemplos: ciertos hombres llegan al poder por accidente y no los botan por desgracia.

Postal

A Fósforo

Ya que a todos acongojas cuando tu estilo corroes, no te hagas el Ramón Rojas y sigue siendo *Averroes*.

MEME

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? **LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLANCO** Cesáreo G. García Teléfono 126 : ::

¡¡500,000 COLONES!!

A C 500,000 monta la suma en seguros tomados en la COMPAÑIA NACIONAL

EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

FÁBRICAS DE HIELO DE SAN JOSÉ Apartado 704—Teléfono 218 EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

LA MAGNOLIA

Ha establecido un nuevo sistema de ventas

➡ Su lema es: VENDER MUCHO Y BARATO.

Entre los varios artículos que hemos recibido frescos, podemos ofrecer los siguientes: **Nueces, avellanas, nueces del Brasil, pecans, JAMON de YORK, SALCHICHON DE VICH, QUESO GRUYÈRE, Cognac Martell** e infinidad de vinos y licores y el afamado

➡ CHAMPAGNE POMMERY & GRENO ➡

Coktails hechos con el cognac Martell

LO QUE ESTÁ PASANDO



—Más cuidado para otra ocasión, que me ha pisado.
—Yo voy por mi camino.

¿A qué, pues, vanos argumentos? ¿A qué conduce pedir dos firmas cuando hay una que vale por cuatro? ¿Que el joven mandatario sólo puso uno de sus nombres?

Poco da.
Al buen entendedor con pocas palabras...
Y yo quiero suponer que los expresidentes, mis colegas, son buenos entendedores.
Sino que se hacen los tontos para ventearse a gusto la boca sin comprender que juegan con el nombre de la nación, el cual no sufre alteraciones como otros nombres de nación o de pila que da casi igual.

Yo opino que el veto de don Alfredo es tan legítimo como Beto Brenes Córdoba, Beto Brenes Mora, Beto Brenes Gudiño o Beto T. Brenes.
Para terminar sólo réstame por decir que en Costa Rica los vetos, *Valen... taine.*

Lo chico en lo grande

Al dar cuenta del alegato de los Licenciados don José Astúa Aguilar y don Luis Castro Ureña ante la Corte de Paz Centroamericana, El Imparcial muestra cierto empeño insano, perverso, digámoslo en plata blanca, inferior, por deprimir a aquél en beneficio de éste.

Tal parece que esas líneas esmirnadas por el estilo y menguadas por la intención no hubiesen salido del tintero de un costarricense.

Aquí se juegan intereses más grandes de lo que supone el gacetillero oficial y para tocarlos urge ponerse fuera de las simpatías personales y de las miras de campanario.

Cada cual dentro de su temperamento rayó a gran altura.

El Licenciado Astúa Aguilar, imaginación viva, palabra potente que tiene alma de hierro como las grandes construcciones modernas, gesto enérgico, comprometió al tiempo, ese día, frases que en la Historia de la Patria centroamericana resonarán con vibraciones de maldición para los negociantes de la Independencia cuyo aniversario celebramos hoy con pólvora y músicas, pero nada más, barrullo sin vigor.

Por su parte el Licenciado Castro Ureña, sobrio, concreto, rotundo, conocedor a fondo del negocio supo exponer con ardor, con amor, con fe y su alegato será lección que de memoria aprenderán nuestros hijos si cuando tengan uso de razón aún somos libres.

Ambos abogados, que en aquellos momentos eran la voz de la Patria, estaban enemistados. Y allí floreció un caso de generosidad admirable como una salida de sol. Al concluir los alegatos se buscaron al mismo tiempo y se estrecharon las manos en el mismo anhelo.

Y después de esto viene un periódico que en los momentos sólo debiera tener en frente la imagen de la Patria a cobrar rencores añejos, mezquinos recuerdos de riñas domésticas, pulgadas de insidia.

¿Pero qué se puede esperar del olmo como no sea sombra!

Opiniones de algunos ex-presidentes acerca del veto

Lo que piensa Daniel Domingos

(Expresidente del Jockey Club)

Para tratar el trascendental asunto del veto urge tener presente ante todo la misiva fundamental llamada también Constitución.

La misiva fundamental en sus artículos ciento ocho, ciento nueve, siento un gran dolor de muelas y me siento cuando me canso, exige que todas las resoluciones deben ir firmadas por el presidente de la República cuando lo hay o en su defecto por el que lo parodie, y además por un secretario de Estado.

Pero ahora el punto que se debe discutir no es ese.

Hace falta antes averiguar si el veto del joven mandatario es una resolución.

Yo la verdad lo dudo con todas mis dudas que son más que mis deudas.

No creo al joven que distribuye los destinos de la Nación capaz de tomar una resolución.

En este punto están de acuerdo todos los autores menos don Rafael Yglesias.

Y si no es capaz de tomar una resolución ¿cómo puede tenerse por tal el veto?

El tópico está pues resuelto: no hay resolución que valga.

El Código de Procedimientos Penales y la Gramática de don Carlos Gagini sostienen que resolución es el acto de resolver y la lógica de nuestro glorioso don Federico Muñoz, con anotaciones del inclito Rojas Corrales asegura con una formalidad que desconcierta que el acto de resolver sólo pueden llevarlo a término los hombres resueltos.

Ahora bien, queda por averiguar si un veto es un acuerdo.

Sobre este particular las opiniones están verdaderamente divididas: son un cisma.

Don Máximo responde de que los que están arriba no se acuerdan de los que están abajo.

Adán Acosta y Gutiérrez sostienen lo contrario.

Un acuerdo, como se sabe, es el producto de la acción de acordarse y si don Máximo tiene

razón en lo que manifiesta no hay posibilidad de que el joven haya podido acordarse de Valentine que usa levitas talladas, anteojos y zapatos de charol.

Para salir de dudas es preciso, como antes dije, atenerse al contenido de la misiva fundamental en su artículo, ciento ocho y no se dende.

Ideas de Poncho Espina

(Expresidente del Ateneo)

Me parece que lo mismo don Ascención que don Ricardo están a estas horas tirando tablas en lo que toca al veto de marras, digo de don Alfredo XXVIII.

La Constitución está tan desprestigiada que por más que estos señores se empeñen en hacerla moneda corriente no podrán lograrlo.

Ellos se atienen al dicho de la Constitución.

En cambio el joven XXVIII sostiene su resolución sobre los hombros de don Luis Cruz y don Ramón Rojas con segundo apellido muy puesto en letras de molde.

Entre las autoridades citadas no hay que vacilar.

Don Luis y don Ramón, que no es un Ramón como tantos, están muy por encima de los papeluchos que escribieron nuestros abuelos.

El artículo ciento ocho de la correspondencia fundamental bien claro dice que los acuerdos, decretos y resoluciones deben llevar dos firmas por lo menos.

Y nuestros abogados acusan de nulo el veto porque solamente presenta una.

—Es cierto, una dada más, nada más que una.

Pero las cosas y las firmas no se miden por cantidad sino por calidad.

Y la firma que lleva el veto vale por cuatro.

En las palabras Alfredo González se comprenden cuatro individuos distintos:

- Alfredo González, notario.
- Alfredo González, designado.
- Alfredo González, colegislador.
- Alfredo González, ejecutor.

Rafael Cardona

En la próxima quincena aparecerá el libro de Rafael Cardona en las EDICIONES MINUSCULAS.

Si usted desea un ejemplar, que no vale más que veinticinco céntimos, encárguelo a la Casa Editora de Falcó y Borrásé.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA, FINA.—CESÁREO G. GARCÍA.—Teléfono 126.

La Cruz Roja

Ha quedado completamente organizada la directiva de la Cruz Roja coreográfica que se dedicará esta noche durante el baile a salvar del terrible naufragio del pavo a las damitas que por falta de apetito no deseen cenar.

Hecha la elección resultaron organizados así:

Presidente:

Fabián Esquivel

Secretarios:

Vicente Basigó
Antonio Lara

Tesorero:

Gumercindo Romero

Vocales:

Eliás Rojas
Pache Cordero
Mariano Guardia
Federico Tinoco

Aunque la institución por su origen y sus tendencias es de caridad, cobrarán cuatro reales por cada salvamento que hagan con el objeto de poderla conservar para los bailes venideros.

Todos los socios de la Cruz Roja se distinguirán en que llevan chaleco blanco.

Altos y bajos

Los hombres públicos de mi tierra están siendo víctimas del *subibaja* de la popularidad y del favor oficial.

Como el mercurio de un termómetro suben y bajan por momentos en la escalera de la próxima candidatura.

Yo que tengo pasta de diputado regada por todo el cuerpo y que daría cualquiera de los órganos vitales por una curul de las derechas trato de seguir los pasos de uno que desde hace doce años se sentó en el Congreso y allí le ha atacado la parálisis infantil porque no hay medio de levantarlo.

Este amigo, que se sienta muy cerca de don Máximo es, en lo que respecta a conservar el asiento, lo que Cervantes y Milton en las letras, Miguel Ángel y Velázquez en la pintura, lo que Fidiás y Escopas en la estatuaria: un genio, un verdadero genio.

Pasa por La Magnolia y oye comentar que don Alfredo está resuelto a colgar a Arias del árbol del mando.

Inmediatamente toma el camino del Ministerio de Gobernación:

—Don Juan Rafael *tengo el honor* de ponerme a sus órdenes.

Por la tarde se habla de que Pelico es un puente, dicho sea sin acordarnos de lo que le acontece al de la Barranca, y se dirige hacia el puente entre el olimpo y los republicanos:

—*Tengo el honor* de ponerme a sus órdenes.

En seguida opina un viejo con mucha vista y más olfato:

—Castro Quesada es el hombre.

Mi maestro el diputado pone un cablegrama por este tenor:

«*Tengo el honor* de ponerme a sus órdenes».

A principios de la noche se rumora que



don Máximo empieza a ponerse bien con el gobierno y nuestro hombre sube la calle de la Estación en automóvil.

Llega a casa de su Jefe el desertor y le suelta la frasecita:

—*Tengo el honor* de ponerme a sus órdenes.

Y aquí me tienen ustedes intrigado por averiguar *de qué* tendrán el honor ciertos hombres de mi tierra.

LUIS FELIPE GOMERA

Solfas de campanario

El señor don Roberto Brenes Mesén se ha visto obligado a echar por tierra un plan de educación que intentaba desenvolver en la Normal de Heredia.

Por medio de prédicas y de ejemplos había logrado infundir entre los estudiantes todo el cariño, que es bien poco, que se le puede sacar al alma humana, mina que en lo tocante a buenos sentimientos no tiene continuaciones.

En la escuela había clubs de inglés, clubs de francés, clubs de matemáticas y los mucha-

chos se reunían por las noches a hablar en inglés, en francés, o acerca de puntos científicos.

La mezcla de hombres y mujeres, si presenta inconveniente pues que nadie responde de que al sentir el roce de una pierna o el contacto de una mano no se le altere la sangre.

Pero de todos modos la familiaridad entre los estudiantes producía más ventajas que desventajas.

La calumnia acabó con todo.

Lo que ha sucedido viene a traer otra prueba para los que piensan que pocos disparates tan grandes ha hecho nuestro disparatado y disparatante don Luis Felipe como el de haber reducido la Normal de Costa Rica a Normal de Heredia.

En la capital hay menos chismorreos que en los centros pequeños.

Pero vaya usted a convencer al ministro.

Primero se le dan vueltas al revés al globo terráqueo.

Vea el No. 13 de COLECCIÓN EOS

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS
QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

INDEPENDENCIA.—Dón precioso que nos obsequiaron en 15 de setiembre de 1821 y nos arrebataron el 28 de abril de 1914.

IRRITO.—Sinónimo de nulo, lo cual explica que aseguren que con lo del veto y otros chirimbolos el joven mandatario se irritó.

INNOMINADO.—Un señor que se llamaba don Manuel Diéguez y que por haber hecho formal cesión de su nombre ahora no hay medio de dirigirle la correspondencia.

INDIGESTO.—El que por haber estado durante cuatro años en el Congreso pierde el derecho de las dietas, y el que por permanencia en el Ejecutivo por más de dos años ya casi no puede tragar.

INODORO.—Cierta hombre de Estado que según parece ni es hombre ni tiene estado, el cual ni huele ni hiede.

INGERTO.—Rama con yemas que se adhiere a un árbol extraño. Don Mariano Guardia, olímpico por abolengo y por sus antiguas costumbres, está agarrado al Poder con todas las yemas de los dedos.

INTONSO.—Según la Academia, el que no tiene cortado el cabello. Con razón dicen que es sumamente fácil tomar el pelo a los intonsos de la actualidad.

ISIDRO.—Un señor muy bueno, sumamente inteligente, abogado, amigo de las frutas, que se podría tomar por el papá de Adán Acosta.

INTEMPERANTE.—El que está a la intemperie como el olimpo.

INSECTO.—El que sale de una secta como ha hecho Todavía Gutiérrez.

INFUMABLE.—El veto.

INSURRECTO.—Don Máximo que no se conforma con los caprichos del bebé... si tenés sed.

INSÓLITO.—Desusado. El cerebro de aquél que todos conocemos y que por más señas procede de allende el Virilla, está completamente insólito desde que don Innominado piensa por él y para él.

IPECACUANA.—Lo que le dieron don Ascensión, don Cleto, don Ricardo, don José y don Leonidas a cierto amigo para que devolviera treinta mil libras no sabemos de qué sustancia que se tenía en proyecto digerir.

IRA.—Ir a lo contrario de venir de. Así,

por ejemplo, don Máximo puede decir que no es lo mismo ir a Canossa que venir de Canossa.

INVENTOR.—Que hace inventos; antiguamente se decía simplemente *invetor*—y la palabra venía de veto—refiriéndose a *invetos* o lo que es igual a los vetos que no producen efecto.

INMORTAL.—El reformador del mobiliario.

INSACIABLE.—La dinastía reinante.

INSÍPIDO.—Sin sabor, los sombreros de fieltro y don Ernesto González.

INFLAMACIÓN.—Lo que tiene Chepito en las mejillas; Chepito y don Faustino Víquez.

INFANTICIDIO.—Así se podría denominar el crimen de arrojar a don Alfredo XXVIII del Poder.

INCANDECENTE.—El que no es ni *can* ni *decente*.

ILOTA.—Nombre de los siervos de Esparta. Los de Alajuela y el Guanacaste no tienen nombre especial.

IMÁN.—Lo que posee don Luis Felipe cuando mira a las niñas.

IMPLUME.—Que no tiene plumas como le acontece a *El Imparcial*.

IRRESISTIBLE.—Alfredo XXVIII cuando suelta sus cuentecitos ante un corro de damas.

IMPÚRIBUS.—Desnudo, en cuero, al aire libre como si dijéramos. Los jóvenes de más allá del puente donde cuentan que antes asaltaban vinieron a San José *impúribus* pero se irán bien *púribus*.

Tarifa

Ya saben las buenas gentes que a Segreda le cobraron quince colones por injurias personales al único componente del Poder Ejecutivo.

Para esos señores que están en el Limbo, que no pertenecen a ningún Poder y que se llaman Secretarios de Estado se establecerá una tarifa especial sobre esta base científica: 10 palabras por veinticinco céntimos, como los telegramas.

¡Qué cosas!

Una niña a la que le falta el cielo de la boca y que es la mortificación de los oídos del vecindario, fué interrogada por la autoridad maternal:

—¡Qué dan hoy en el teatro!
—¡Odette, aramba, mamá, uantas veces se lo voy a ecir, Odette!

¡QUIERE usted obtener verdaderos conocimientos para dedicarse con resultados prácticos y positivos en la difícil profesión de detective? No dude, pues, ni un momento en adquirir los interesantes episodios del célebre detective norteamericano

NAT PINKERTON

que acaban de llegar a Costa Rica. Nat Pinkerton es el más sagaz y astuto de los detectives que se han presentado en la gran metrópoli neoyorkina. Sus hazañas son estupendas, matizadas de una realidad extraordinaria que cautivan desde el primer momento. Cada cuaderno es un episodio completo, contiene 32 páginas de lectura con grabados intercalados en el texto y se venden a

20 CÉNTIMOS

en la calle 4.^a Norte (frente al Cuartel de Artillería) San José.

Diagnósticos

I

En casa de don Máximo

—¿Cómo está el enfermo?
—Mal
—¡Creí encontrarlo mejor!
—¿Y está en peligro mortal?
—Mucho, mucho... Es tan funesta su angustiosa enfermedad, que si al fin escapa de esta será una casualidad...
—Entre, doctor para ver de qué manera ha cambiado.
...
—Cierta no es el que he dejado en mi visita de ayer.
¡Malo... malo! Mala cara tiene el enfermo, señora.
—Pues le damos de hora en hora...
—Caray, qué cosa más rara. El pulso... constante, igual; su respiración corriente toda gravedad desmiente...
Temperatura... normal... y más y más se demuda. El estómago... ¡inflamado!
—¡A este señor lo ha matado el estómago, no hay duda!
...
Señora, dele un purgante, o más bien ipecacuana y si está mejor mañana, dígame que se levante...
¡Fuerte indigestión! No era lo que yo había creído...
¡se cura en cuanto eche afuera todo lo que se ha comido!

II

En casa de Arias

—¡Doctor, mi enfermo se muere; cada rato está peor; sálvemelo usted, doctor!
—Señora, no desespere...
¡A verlo!... Desmejorado, y ¡cómo se desfigura!
¡Pero que hombre más cambiado! ya éste si no tiene cura.
—Si cambia; yo le registro varios en un corto rato...
¡ya estaba mal de ministro pero más de candidato!...
A morirse va sin duda si no lo cura su ciencia; Ay doctor! tenga conciencia y no le niegue su ayuda...
—Señora no hay medicina que valga; el mal lo cogió en un paseo que dió no hace mucho a la Argentina.
—¿Y qué es doctor?
—Es fatal por desgracia mi opinión:
¡tortitis presidencial complicada con un mal que se llama imposición!...

MÍNIMO



ECOS MUY LEJANOS

Ha llegado a Costa Rica desde la República del Salvador un eco de un magnífico gesto del Coronel don Guillermo Emilio.

Helo aquí:

El instructor general de las milicias salvadoreñas es un comandante—nada más que comandante—de origen chileno. En vista de los múltiples galones de don Guillermo Emilio y de su cargo de adjunto militar, creyó un deber de cortesía ofrecerle el mando de las tropas durante una parada.

Ya se pondrán ustedes que aquel era uno de esos casos en que se alega una afección a la garganta de modo que mientras van y vienen por clorato ha pasado la hora y en paz.

Pues bien, el joven hermano del joven Poder Ejecutivo respondió al agasajo de su inferior en grado el comandante chileno:

—Yo no sé de esas cosas.

Lo mismo que si le hubiese dicho:

—Me ha cogido asando elotes.

Pero el país puede estar tranquilo pues nuestro joven Coronel se perfecciona en la actualidad en el *arte de Marte* como dicen los cronistas sin gusto y sin orejas.

Así en el próximo período, durante el gobierno de don Máximo, cuando vuelva de agregado militar al extranjero podrá mandar que se lleven las *armas al hombro* y hasta que se de media vuelta.

Porque el que sabe, sabe; sabe retirar el sueldo.

HAY QUE HACER DIFERENCIAS

Para maliciosos y deslenguados estos ticos. Ahora han dado en la flor de hacerles cuentecitos a los ministros que no pertenecen a ninguno de los poderes según opinión de don Alfredo XXVIII y su consejero con el que se llamara don Manuel.

Dicen, y repiten que es lo peor, que cuando se descubrió el negociado del solar del Pacífico, Juan Alfaro llegó y dijo a Juan Rafael:

—Te cogieron asando elotes.

—*El lote quedrás* decir, que no es lo mismo.

Para ricos y pobres. — **MAÍZ SIN CÁSCARA.** Incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinosas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — **DEPÓSITOS GENERALES:** Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126. — E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121. — SAN JOSE.

CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE y ESPINOSA

Operaciones de Alta Cirugía

ESQUINA al PARQUE CENTRAL

COPLAS

Dice alguien con pena inmensa que nuestro decoro está al presente por los suelos, que lo actual le da vergüenza... y es cierto, lo que es *dar da*.
Nelos

Pobre nuestro Presidente; ya es un asunto patente y que a todos nos inquieta; que no tiene mejoría. De tanto oír ¡Veta! ¡Veta! le ha dado Veto-manía.

¡Se juntan don Ascención y don Max!... Ni entro, ni salgo, pero... ojo a esa conjunción porque *allí va a pasar algo*.

«El puente de la Barranca ya cansado y con hastio un día de estos arranca y se va al mar, por el río.» Pero al puente le ha frustrado el gobierno los ardides del viaje, cuando iba a hacerlo, porque—*orador afamado*—fué Bernardo Benavides... y ha logrado convencerlo.

EPITAFIO

Conforme a nuevos datos que me dieron ayer aquí esta canción yace: «*Hoy cinco candidatos disputan el poder...*» ¡Requiescat in pace!

CAMPOS DESLINDADOS

Al salir del teatro decía un figurón de la política:

—No ha habido torta más grande que esta de veto.

—¿Y la de 28?

—¡Ah, no! Yo decía en lo civil. Aquella fué en lo criminal.

NO SIRVE PARA ESO

Un presidente o un designado debe ser un hombre que sirva para todo.

Sin embargo por esos mundos han descubierto que el nuestro tiene una deficiencia.

Ejemplos al canto.

El Presidente o el designado—para no ser exagerados—no podría contestar «servidor de usted» si en el baile una compañera le preguntara:

—¿Dónde está el tocador de señoras?

RUMOR QUE VUELA

Existe un sueldo de sesenta colones para el ama de llaves del Castillo Azul.

En la calle aseguran que este sueldo lo retirará un pariente muy cercano del joven mandatario. Aseguran que lo retirará el único hermano que queda sin sueldo conocido.

Si esto no fuera cierto, como no debe ser, estamos dispuestos a rectificar, claro, pues es muy doloroso pensar que un muchacho a los veinte años se haya reducido a ama de llaves. Más justo sería que lo hicieran nodriza.

ETIMOLOGÍA

En la esquina de La Magnolia. La noche es húmeda y brumosa. La luna hace muecas por allá arriba.

Hay un corro peripatético en el que se habla mal del gobierno como es de suponer.

—Que quiere decir *can-fin*.

—*Can*, perro, *fin*, término: el fin del perro.

—¿Y edecán, entonces?

—Hiede el perro.

¡AY SI ATE, AY SI ETE!

Valentín se bate y ha puesto en un brete a los del gazzate

largo como un fute.

Está hecho un orate;

anda como un cohete;

deja en el petate

a los sin... destete.

Hace un disparate

si a algo acomete,

que aunque no lo mate,

al menos le mete.

A quien desbarate

lo que le promete

lo ha de hacer chilate

en un periquete.

Es un gran dislate

creerlo un juguete,

como es el mecate

de algún barrilete.

A cualquier magnate

pone en el tapate,

digo, en el tapete,

para que contrate,

digo, que concrete.

Como de debate

está hasta el copete

ha llamado a U. Late

—Late de Ribete—

para que aquilate

si aquí hay bate-bate

o esto es vete-vete.

PIPÍN

AMBOS MUNDOS

— PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA. CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

ALERTA

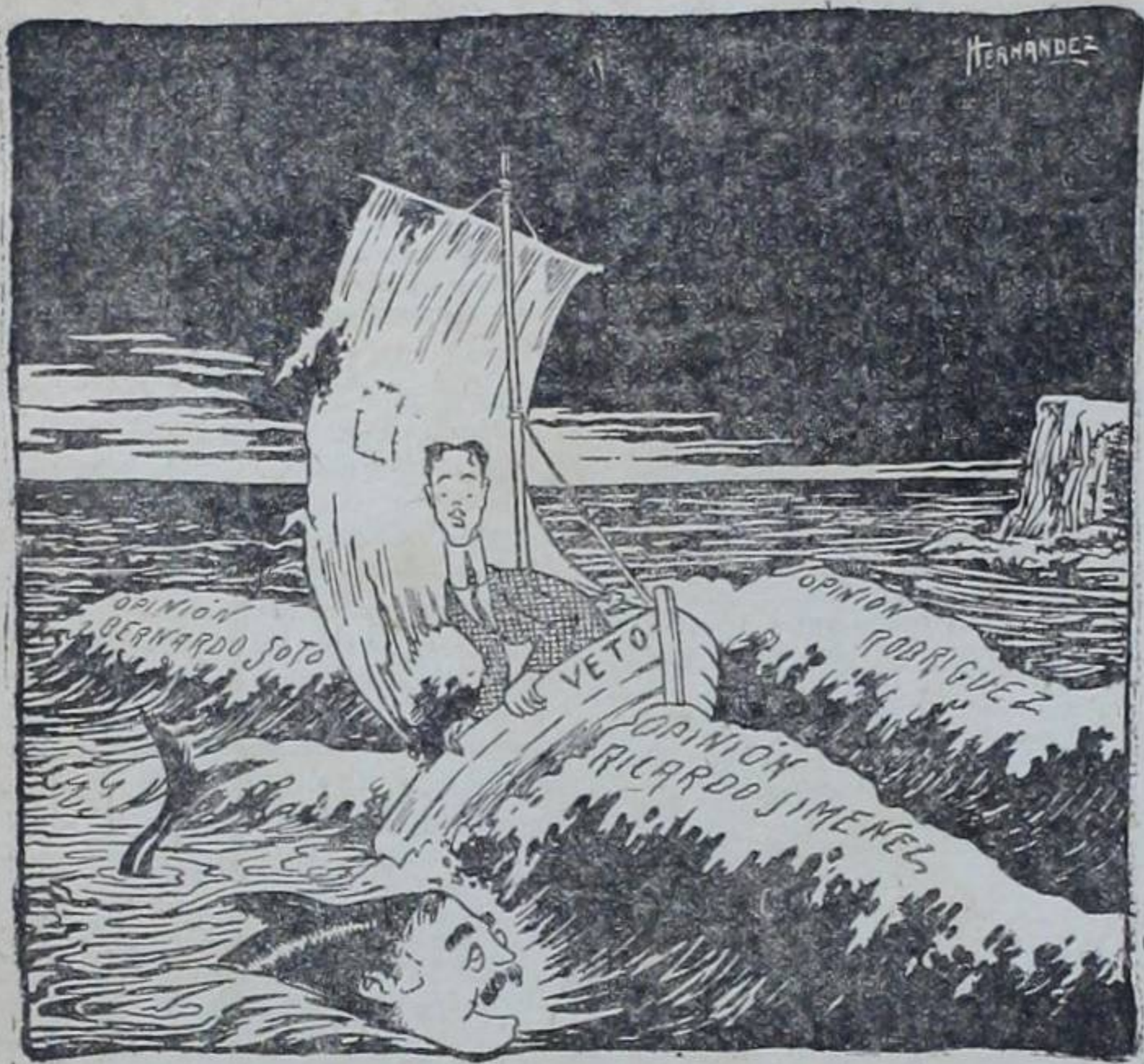
El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

¡Maderas!

En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consígue usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarra, comenegro, nispero, gavián, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, rodapie, molduras, etc. : Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados : Se venden puertas de cedro amargo.

MAR GRUESO



ALFREDO XXVIII.—Como que me voy
como que me vengo...
EL TIBURÓN.— Vénguese y verá lo que le pasa.

La máquina infernal

El local había sido primero taberna, después casa de comidas, más tarde cafetín con honores de palacio de la música, y ahora, ya remozado, bruñido, tapizado en un estilo que era una mezcla del segundo Imperio y del moderno gusto vienés, era un bar con todos los detalles de lujo y refinamiento que el avance de los tiempos requería.

La fortuna caminaba siempre del brazo del señor Eustaquio, prodigándole sus caricias, y ella, con su histerismo de hembra, le había ido llenando de pesetas los bolsillos, y le había cambiado el local inmundo de primitivo templo de Baco, donde había que entrar de lado y con el pañuelo en las narices para amortiguar el tufo a pellejo agrio, en este coquetón *budoir* de ahora, donde se tomaba el café de pie y donde el azúcar se servía envuelto en papel *conché*.

Sin embargo, el señor Eustaquio, como si quisiera hacer resaltar en aquellas metamorfosis el fondo immanente que hay en todas las mudanzas de la vida, había librado de los estragos del tiempo dos cosas, dos reliquias que trajo consigo al venir a la capital a probar fortuna desde le húmedo rincón de su aldea; esas dos cosas eran una ampliación de un retrato del propio señor Eustaquio, vestido de nuevo y con las guías del bigote en forma de caracolillo, y un ventilador eléctrico de aspas de metal, que al voltear en el espacio los días crueles del estío parecía un pájaro que se hubiera vuelto loco.

En vano habían pasado por allí más de una vez legiones de albañiles, estuquistas y pintores decoradores: todos habían respetado, cual si fuera cosa sagrada, aquellos dos trastos, con respeto supersticioso. Porque, ¡eso sí!, el señor Eustaquio era un hombre a la moderna, que iba con los avances del progreso y se afeitaba con máquina Gillette; pero no había querido mudarse de local al ampliar con tanta esplendidez su primitivo negocio.

Y allí seguía en aquella esquina de la calle de Juanelo, en pleno barrio chispero y bebedor, atrayendo al público, como una sirena con su canto, con el rótulo de la casa, que brillaba a toda luz en las sombras de la noche, lleno de mágica poesía: *La selva virgen. Bar ultramoderno.*

En aquella selva penetró cierta noche de Mayo, en punto de las diez, un sujeto a quien, en el modo de andar, se le notaba a la lengua que era viajante catalán; venía a proponer un negocio loco al dueño del establecimiento, a quien, previos mil saludos corteses, habló de esta manera:

—Veo que es usted un industrial moderado, y por eso no vacilo en considerarle como un cliente más. Veo que tiene caja registradora, piano eléctrico, cafeteras de presión y cucharillas de plomo, para evitar que los días de aglomeración el público caiga en la tentación de llevárselas. ¡Muy bien! Pues yo vengo a traerle el complemento de todo esto, ¿sabe? un aparato novísimo, la última palabra de la mecánica, algo que, sin pretensiones tontas, podríamos llamar un aparato para robar el dinero.

—Bueno; pero ¿de qué se trata? Porque si es otro aparato musical, ni a la ventana te asomes...

—¡Musical! La gente les tiene más miedo que a un tranvía sin freno. Nada de eso. ¡Iba yo a venir a su casa para traerle esa botarata...? Se trata de... Bueno a usted le habrá ocurrido alguna vez que un parroquiano, después de consumir cuanto le viene en gana, se le marche sin pagar...

—Me ha ocurrido sobre todo a fin de mes.

—Usted echa a correr tras él; pero en lo que salta el mostrador y sale a la calle, el punto ha tenido tiempo de ganar la frontera.

—Es verdad.

—Bueno, pues con mi aparatito se evita todo ello; es simplemente una caja colocada en el centro del mostrador, y provista de muchos brazos metálicos que terminan en una manecilla articulada; esta manecilla, por una combinación de poleas, se introduce en los bolsillos del parroquiano mientras éste se echa al cuerpo la consumación y extrae el importe de ella.

—¿Cómo puede ser eso?

—Gracias a una combinación de la máquina de calcular y del metro-estilo. ¡Oh! Hoy la mecánica hace prodigios: tenemos en estudio en nuestra casa de Barcelona, un mecanismo para hacer churros en linotipia, que el día que esté perfeccionado va a quitar la cabeza.

—Entonces será una guillotina.

—¡Ah, picaresco! ¡Tiene usted gracia!

Total, que el señor Eustaquio quedó convencido, y como la casa se encargaba de la instalación del aparato, y éste era pagadero a plazos, a los tres días ya lucía el embrujado mecanismo

en el centro del mostrador del bar. Por fuera parecía una jaula de codornices, y la parroquia lo miraba con extrañeza, como se mira todo aquello en que se barrunta un peligro.

Cinco o seis horas llevaba en su sitio el artefacto y aún no se había estrenado, pues para que que funcionase era preciso que alguien apretase con disimulo una palanquita que había oculta debajo del mostrador, y el señor Eustaquio no quería hacer uso de ella mientras la parroquia fuera de confianza. Beto (el *Grifo*) con su aire cínico de siempre, penetró en el local, era uno de esos pelmas, terror de industriales y comerciantes, que, anticipando un poco la instauración del comunismo, han suprimido la compraventa y disfrutan de todo sin pagar ni en sueños.

—¡A ver una de ojén y cafetito--dijo con tono imperativo.

Quiso servirle el señor Eustaquio en persona. El *Grifo* se bebió de un golpe la taza de moka--*passez le mol--* y se dispuso apurar con traumatismo el vasito de ojén, suspendiendo la operación al notar que en uno de los bolsillos del chaleco alguien andaba de un modo sospechoso.

Al principio se asustó al ver aquella mano metálica, que parecía una araña gigantesca; pero reaccionó en seguida, bebióse el ojén y, dando un tirón fuerte, salió hacia la calle, mientras la mano volvía al interior de la caja; llevando por todo botín un trapajo grasiento, que era un pedazo del forro del bolsillo, lo único que había en él. El *Grifo*, al cruzar la puerta, se volvió para escupir al señor Eustaquio estas palabras:

—Será usted *logni!* querer sacarme dinero a mi... ¡Ni con aparato!

El dueño del bar escribió a la casa de Barcelona relatando lo ocurrido y protestando de lo que creía un timo; la contestación de la casa no se hizo esperar: poco más o menos, decía así:

«...Nosotros le hemos vendido un aparato para sacar dinero del bolsillo donde lo haya, pero donde no exista más que el caos, ¿qué quiere usted que saquemos? Eso sería una máquina de acuñar moneda, y éstas ya sabe usted que están penadas por la ley.»

El señor Eustaquio convencido de que aquel chisme al único que le había sacado los cuartos era a él, lo vendió al peso en el Rastro, y con su importe compró un palasan de quince nudos que colocó sobre el mostrador y al alcance de su mano.

¡Aquél si que era el verdadero aparato de cobrar!

JOAQUÍN BELDA

Un artista joven

Este diablo de Carlillos Herrero tiene algo de brujo.

Cuanto toea se llena de gracia y de arte. Hace un dibujo y los que lo ven tienen que agarrarse los ijares.

Se pone a arreglar las ventanas de *La Fama* y hay que verlas.

Allí tiene vestida una muñeca que dan ganas de bailar con ella el fox.

Vayan para que vean.

Interés general

Ya está a la venta el número 13 de *Colección Eos*.

Trae este interesante folleto un estudio de Emilio Faguet sobre la «Libertad de enseñanza» digno del más detenido cuidado al ser leído.

Como el problema de la libertad o la restricción de la enseñanza está ahora en el tapete, resulta de mucho interés la *Colección Eos* que trae muy razonada y amena documentación al respecto.

En el Centro Catalán

El próximo domingo se celebrará una fiesta social en dicho centro.

Se exhibirán hermosas películas y finalizará la velada con un baile de orquesta.

Que se diviertan mucho son nuestros deseos.

Imprenta y Librería Falcó & Barrasó